

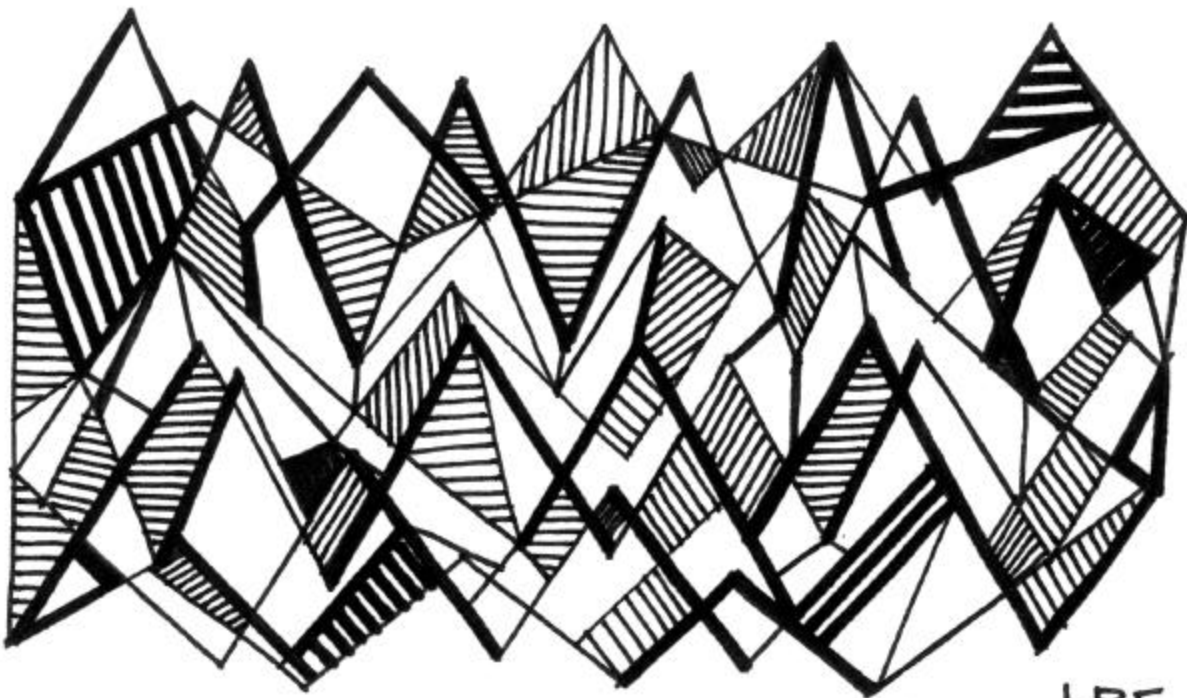
Turismo

SALVADOR BRETÓN

Johann dormitaba la botana y los cocteles de bienvenida cuando entre el ruido de las aspas de un ventilador desvencijado y la melodía tropical procedente de una pequeña radio sobre el buró, cuya letra, a pesar de su incipiente conocimiento del idioma local, le resultaba ininteligible, creyó distinguir las risas de un grupo de

niños en las inmediaciones de la cabaña. Se asomó por la ventana. No había sido un ensueño: en mitad de una soleada tarde tropical, dos varones y dos chiquillas jugaban a regar palmeras, flores y pastos mientras el agua humedecía sus cuerpos.

Los observó hasta salir de su campo de visión. Escanció el vaso y en él sirvió hielos y, de la botella de ron, cortesía de la casa, tres dedos. Pensó en los



Jorge López

JORGE
LOPEZ.